Documentos preliminares para Antropofonias Internacional

Notas sobre la obra de Philippe Descola

Ernesto Montenegro P.

1. Introducción

La obra de Philippe Descola ocupa un lugar central en la antropología contemporánea porque replantea una de las oposiciones más persistentes del pensamiento occidental moderno: la separación entre naturaleza y cultura. Su proyecto intelectual no consiste únicamente en estudiar las relaciones entre sociedades humanas y medio ambiente, sino en mostrar que aquello que Occidente denomina "naturaleza" no es una realidad universalmente concebida de la misma manera, sino una construcción histórica, filosófica y cultural particular. Desde esta perspectiva, Descola propone una antropología capaz de pensar las relaciones entre humanos y no humanos —animales, plantas, espíritus, montañas, ríos, objetos, entidades invisibles— como relaciones sociales, morales, cosmológicas y políticas.

Su trayectoria está profundamente marcada por el trabajo etnográfico realizado entre los Achuar de la Amazonia ecuatoriana, experiencia que dio origen a una reflexión de largo alcance sobre la manera en que distintos pueblos clasifican, habitan y se vinculan con el mundo. Descola realizó su doctorado bajo la dirección de Claude Lévi-Strauss y desarrolló una parte fundamental de su carrera en el Collège de France, donde ocupó la cátedra de Antropología de la naturaleza entre 2000 y 2019.

2. La etnografía achuar como punto de partida

El primer gran momento de la obra de Descola está asociado a su investigación entre los Achuar, pueblo jíbaro de la Alta Amazonia. En La Nature domestique —publicada en 1986— Descola analiza la ecología achuar no como una simple adaptación técnica al medio ambiente, sino como una red de sociabilidad que integra humanos y no humanos. En esta obra, las plantas cultivadas, los animales de caza, los seres espirituales y los espacios de habitación no aparecen como "recursos naturales" separados de la vida social, sino como participantes de un sistema de relaciones regulado por afectos, obligaciones, prohibiciones y formas de comunicación.

Este punto es decisivo: Descola muestra que, para los Achuar, la selva no constituye un exterior puramente natural frente a una sociedad humana encerrada en sí misma. Por el contrario, el bosque, la huerta, los animales y los espíritus forman parte de un universo relacional en el cual existen continuidades entre la vida humana y la vida no humana. La caza, la horticultura, el parentesco, el chamanismo y la producción cotidiana de alimentos

se inscriben en un mismo campo de relaciones. Así, el mundo achuar no se organiza sobre una oposición rígida entre cultura y naturaleza, sino sobre formas de correspondencia, negociación y comunicación entre distintos existentes.

En *Les lances du crépuscule* —publicada en 1993— Descola retoma esa experiencia de campo desde un registro más narrativo, mostrando cómo el conocimiento antropológico se construye lentamente en la convivencia, el aprendizaje lingüístico, la observación participante y la transformación de la mirada del investigador. El libro ha sido reconocido como una obra importante para comprender a los Achuar y, más ampliamente, para pensar la complejidad social de los pueblos amazónicos sin reducirlos a estereotipos de violencia, exotismo o primitivismo.

3. Más allá de naturaleza y cultura

El núcleo teórico más influyente de Descola se encuentra en *Par-delà nature et culture,* publicado en francés en 2005 y traducido al inglés como *Beyond Nature and Culture* en 2013. Allí, Descola propone una reformulación profunda del problema antropológico de la relación entre humanos y no humanos. El libro parte de una pregunta central: ¿es universal la distinción entre naturaleza y cultura, o se trata de una forma particular —occidental, moderna y relativamente reciente— de ordenar el mundo?

La respuesta de Descola es clara: la oposición naturaleza/cultura no puede ser tomada como fundamento universal del análisis antropológico. Si la antropología quiere comprender otros mundos, no puede proyectar sobre ellos categorías que pertenecen a una historia intelectual específica. Por eso, en lugar de partir de la separación entre sociedad y naturaleza, Descola propone estudiar los modos de identificación mediante los cuales los humanos atribuyen a otros seres ciertas formas de interioridad y de fisicalidad.

A partir de esa matriz, distingue cuatro grandes ontologías o modos de composición del mundo:

Animismo: los humanos y muchos no humanos comparten una interioridad semejante, aunque poseen cuerpos diferentes. Esta ontología es frecuente en sociedades amazónicas y siberianas, donde animales, plantas o espíritus pueden ser considerados sujetos dotados de intención, sensibilidad y capacidad de relación.

Naturalismo: propio de la modernidad occidental, supone una continuidad física entre humanos y no humanos —todos pertenecen al orden biológico y material—, pero establece una discontinuidad en la interioridad, pues atribuye a los humanos una subjetividad, conciencia o cultura singular.

Totemismo: plantea continuidades tanto físicas como interiores entre ciertos grupos humanos y ciertos seres no humanos, como ocurre en sistemas australianos donde humanos, animales, plantas y lugares pueden compartir una misma matriz de existencia.

Analogismo: parte de la discontinuidad generalizada entre los seres y busca establecer correspondencias, vínculos, jerarquías y analogías entre entidades diferentes. Es una ontología presente en diversos sistemas cosmológicos antiguos, religiosos o tradicionales.

Esta clasificación no debe entenderse como una tipología rígida de sociedades cerradas, sino como un instrumento comparativo para pensar cómo distintos colectivos distribuyen semejanzas y diferencias entre los existentes. El aporte de Descola consiste en desplazar la pregunta antropológica: ya no se trata de preguntar cómo una cultura representa una naturaleza dada, sino cómo distintos mundos distribuyen propiedades, relaciones y agencias entre humanos y no humanos.

4. La antropología de la naturaleza

La expresión antropología de la naturaleza puede parecer paradójica, pero en Descola designa precisamente el esfuerzo por estudiar la naturaleza como una categoría cultural, histórica y relacional. No se trata de negar la existencia material de montañas, ríos, plantas o animales, sino de comprender que las formas de agruparlos bajo la idea de "naturaleza" son variables y no universales.

En ese sentido, Descola se distancia de los enfoques que reducen la relación sociedad-medio ambiente a la adaptación ecológica o al uso de recursos. Su interés está en las formas mediante las cuales los colectivos humanos constituyen mundos habitables. Por eso, su obra dialoga con la antropología ecológica, el estructuralismo, la fenomenología, la antropología cognitiva y los debates contemporáneos sobre ontología, perspectivismo y giro no humano. El propio Collège de France presenta *Par-delà nature et culture* como una obra que se apoya en ejemplos etnográficos de distintas regiones del mundo y en herramientas provenientes del análisis estructural, la fenomenología y la ciencia cognitiva.

Esta propuesta tiene enorme relevancia para los debates actuales sobre crisis ecológica, cambio climático, extractivismo y derechos de la naturaleza. Descola permite entender que muchos conflictos ambientales no son solo disputas por recursos, sino choques entre modos distintos de concebir la existencia, el territorio, la vida y las obligaciones entre seres. Para pueblos indígenas y comunidades tradicionales, un río, una montaña o una selva pueden ser entidades relacionales, ancestrales o espirituales; para el Estado moderno o el mercado, pueden aparecer como recursos, áreas de conservación, unidades productivas o bienes jurídicos. La obra de Descola ayuda a interpretar esos desencuentros como conflictos ontológicos y políticos.

5. Imágenes, representación y composición de mundos

Otro aspecto importante de la obra de Descola es su interés por las imágenes y las formas de representación. En *La Fabrique des images*, asociada a una exposición realizada en el musée du quai Branly, Descola explora cómo las imágenes expresan formas diferentes de organizar las relaciones entre humanos y no humanos. La imagen no es aquí un simple objeto estético, sino una forma de hacer visible una ontología: una manera de representar qué seres existen, cómo se relacionan y qué continuidades o discontinuidades los vinculan.

Este interés amplía su proyecto antropológico hacia una teoría general de la figuración. Las imágenes permiten observar cómo cada colectivo traduce visualmente su modo de componer el mundo. En una pintura, una máscara, una escultura, un tejido o una representación ritual pueden aparecer condensadas relaciones entre cuerpo, espíritu, animalidad, humanidad, ancestralidad y territorio. De esta manera, Descola ofrece herramientas para estudiar no solo mitos, prácticas o clasificaciones, sino también regímenes visuales y sensibilidades cosmológicas.

6. Valoración crítica

El principal aporte de Descola es haber cuestionado la pretensión universal de la ontología moderna occidental. Al mostrar que la oposición naturaleza/cultura es una forma particular de ordenar el mundo, su obra obliga a la antropología a revisar sus propios conceptos. En lugar de estudiar a los otros como culturas que interpretan una naturaleza común, Descola propone reconocer que existen múltiples maneras de componer mundos. Esta idea ha sido especialmente fecunda para la antropología amazónica, los estudios indígenas, la antropología ambiental, la filosofía política de la ecología y los debates sobre el estatuto de los no humanos.

Sin embargo, su propuesta también ha recibido críticas. Algunos autores han señalado que la clasificación en cuatro ontologías puede correr el riesgo de simplificar la diversidad histórica y política de las sociedades concretas. Otros han advertido que los esquemas ontológicos pueden volverse demasiado abstractos si no se articulan con procesos coloniales, economías extractivas, relaciones de poder, violencia territorial y transformaciones contemporáneas. En otras palabras, la pregunta no es solo cómo los pueblos componen mundos, sino también cómo esos mundos son despojados, subordinados, defendidos o transformados en contextos históricos específicos.

Aun así, la potencia de Descola reside en haber abierto un campo de discusión que ya no permite pensar la naturaleza como un simple escenario exterior de la vida social. Su obra obliga a considerar que los territorios son también entramados de relación, memoria, agencia y pensamiento. En ese sentido, su antropología resulta especialmente relevante

para América Latina, donde las luchas indígenas, afrodescendientes, campesinas y comunitarias han mostrado que la defensa del territorio no puede reducirse a la defensa de recursos naturales, sino que implica la defensa de formas completas de existencia.

7. Conclusión

La obra de Philippe Descola representa una de las contribuciones más importantes a la antropología de las últimas décadas. Desde su etnografía de los Achuar hasta su teoría de las cuatro ontologías, Descola ha construido una reflexión rigurosa sobre las formas en que los humanos se relacionan con los no humanos y producen mundos habitables. Su pensamiento permite cuestionar el naturalismo moderno, provincializar la mirada occidental y reconocer la profundidad filosófica de otros sistemas de pensamiento.

Más que una teoría sobre la naturaleza, su obra es una teoría sobre la pluralidad de los mundos. En ella, la antropología recupera su capacidad comparativa y crítica: comparar no para jerarquizar culturas, sino para comprender que lo humano se constituye siempre en relación con aquello que cada sociedad reconoce como viviente, existente, sensible, espiritual, material o social. Por eso, Descola no solo es un autor fundamental para la antropología de la naturaleza, sino también para pensar los desafíos contemporáneos de la diversidad cultural, la crisis ecológica y la convivencia entre múltiples formas de vida.

Bibliografía básica sugerida

Descola, Philippe. *La Nature domestique. Symbolisme et praxis dans l'écologie des Achuar*. París: Éditions de la Maison des sciences de l'homme, 1986.

Descola, Philippe. *Les lances du crépuscule. Relations jivaros, Haute-Amazonie.* París: Plon, 1993.

Descola, Philippe y Gísli Pálsson, eds. Nature and Society: Anthropological Perspectives. Londres: Routledge, 1996.

Descola, Philippe. Par-delà nature et culture. París: Gallimard, 2005.

Descola, Philippe. Beyond Nature and Culture. Traducción de Janet Lloyd. Chicago: University of Chicago Press, 2013.

Descola, Philippe. La Fabrique des images. Visions du monde et formes de la représentation. París: Somogy / Musée du quai Branly, 2010.

Descola, Philippe. L'Écologie des autres. L'anthropologie et la question de la nature. París: Quae, 2011.

Descola, Philippe y Pierre Charbonnier. *La Composition des mondes*. París: Flammarion, 2014.